



María Pareja Olcina

PorNO quererme

Sansy Ediciones

Valencia, 2024

114 págs.

Teatro

Con unas cuantas novelas y obras de teatro en su haber —*Dame un like, Relacionados y Primavera 2020*, esta última ya reseñada aquí mismo a mediados del pasado 2023—, la periodista, escritora y profesora María Pareja presentó tan solo hace unas semanas su último trabajo, *PorNo quererme*, en Benicàssim, donde reside. Lo primero que llama la atención en ella es, precisamente, su doble condición de escritora y docente, fusionadas en todas sus creaciones. Este *PorNO quererme* es un libreto escrito, en último término, para su representación teatral en el que no se hace gala de ningún virtuosismo escenográfico, innecesario por otra parte. Estamos ante un texto teatral concebido y escrito con un sentido muy marcado de la economía de medios y recursos, directa, clara y —por si todo ello fuera poca cosa— honesta. La autora ha creado una obra pensando, en primer lugar, en su propio alumnado como público, pero también en los adolescentes que de un modo más o menos voluntario tiene alguna relación con el fenómeno conocido como «sexting» —envío y recepción a través de teléfonos móviles, redes sociales, etc., de materiales audiovisuales de contenido abiertamente pornográficos que, además de tener una naturaleza delictiva *per se*, banalizan la pornografía y utilizan de modo violento y machista el cuerpo femenino, reduciéndolo a mero objeto sexual utilizable no solo virtualmente sino también en la realidad cotidiana.. La obra está formada por nueve escenas dotadas de cierta autonomía, unidas por su carácter pedagógico y por los personajes que las protagonizan. El contraste entre la primera y la última marca el auténtico mensaje de una historia vivida por cinco adolescentes, personajes principales acompañadas por otros secundarios que nos muestran las vertientes sentimentales y afectivas —familiares—, psicológicas y delictivas del tema abordado. Entre ellos resalta Violeta —el simbolismo onomástico parece evidente—, cuya conducta subraya en forma de contraste al del resto de la pandilla. Ya en la primera escena se recurre al desdoblamiento escénico, rasgo que se repetirá más adelante con el que se aprovecha el espacio escénico y se visualiza la primera consecuencia del consumo totalmente desregulado, libre y gratuito, de pornografía en internet: la de confundir la ficción con la realidad, atentando contra la dignidad y la libertad de otro ser humano como una compañera de clase, por ejemplo. La escena final marca el contraste entre la historia que ocurrió y que no debió haber ocurrido jamás, manifestando el drama vivido en primera persona por los personajes en sus futuros. Las siete escenas intermedias desarrollan las causas —soledad e incomunicación se repiten una y

otra vez—, el sufrimiento propio y ajeno causado con estas conductas y, sobre todo, la enseñanza que unos y otros han extraído con el tiempo, en algunos casos demasiado tarde. Con una clara —y lograda— finalidad educativa, la obra pretende también implicar a las familias y a los educadores en el tratamiento de estas situaciones —vivas hoy por hoy por el 4% de nuestros adolescentes—. Los de María Pareja, una docente que vive intensamente la vida, volcándose en él más allá de los contenidos y límites teóricos de una u otra asignatura: es una maestra de vida que transforma la escritura en textos narrativos o teatrales sobre aquello que ella misma observa en las aulas, pero evitando en todo momento —lo que es muy de agradecer— la moralina, el tono admonitorio y los juicios de valor. Estamos ante una autora interesada en el ser humano, que insiste en sus grandezas y miserias, y que va haciéndose un sitio en el terreno —ciertamente pantanoso e interesado— de la literatura juvenil. La humildad, la generosidad y la honestidad son sus estilemas, como persona y como escritora. **JMSR.**